

N.º 14

SERMON DE LA
ENCARNACION
DEL HIJO DE DIOS,

QUE EN LA FIESTA SOLEMNISSIMA
y Titular de la Congregacion del Anunciata, fundada en el
Colegio de S. Hermenegildo de la Compania de Jesus
de Sevilla

PREDICO EL LICENCIADO
D. FERNANDO DE AHUMADA
Y HORTIZ ESTE AÑO DE
M.DC.XLV.

DIRIGIDO AL EMINEN-
tissimo, Reverendissimo, y muy escla-
recido señor

DON AGUSTIN DE
ESPINOLA

CARDENAL DIGNISSIMO
de la santa Iglesia de Roma, y Arçobispo
de Sevilla, &c.



Con licencia en Sevilla por Francisco de Lyra. Año 1645.

ALPHABET

EMOIAIATION

and other

... ..
... ..
... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..
... ..

... ..

EMOIAIATION

... ..

EMOIAIATION

... ..

... ..



... ..



*APROBACION DEL MVY
illustre ſenor Doctor D. Luis de Camar-
go Obiſpo de Centuria, del Conſejo de ſu
Mageſtad, &c.*

A Viendo aſſiſtido con mucho guſto a la ſolemniffima, y devotiſſima Fieſta, que en el Colegio de la Compañia de Jeſus deſta ciudad, celebró la Congregacion inſigne del Anunciata, en ſu Capilla, a la Encarnaci6n del Hijo de Dios N. S. y oydo el Sermen que en ella predicò el Licenciado Don Fernando de Ahumada Preſbytero (que con particular cuydado y aſſiſtencia acude por ſu devocion, al ornato y celebridad deſtas Fieſtas, y de todo lo que puede ſer, y cede en mayor ſervicio de la Virgē nueſtra Señora, y aprovechamiēto de ſus Congregados, y devotos) lo è paſſado ſegunda vez por los ojos con el guſto q̄ la primera lo oí: y juzgo ſera muy bien ſe imprima, para alentár, y dar nuevo fervor a los Fieles, para la celebridad de tanto Myſterio, y para la veneraci6n debida a tan grande beneficio, y para que el Autor logre ſus estudios bien trabajados, y cobre alientos para proſeguirlos con la eſperança de muchos logros, que a tan grandes principios ſon devidos. En Sevilla a 31. de Março de 1645.

El Obiſpo de Centuria.

A P R O B A C I O N D E L M. R. P.

*Diego del Marmol, Maestro jubilado de
sagrada Theologia, Calificador del santo
Oficio, y Rector del Colegio de san Hermen-
negildo de la Compania de Jesus.*

E Visto con mucho gusto este Sermon de la Encarnación del Hijo de Dios, predicado por el Licenciado D. Fernando de Ahumada Presbytero: y reconozco en el mucha piedad, singular afecto a nuestra Señora, grande zelo de promover, y excitar en todos el afecto a esta soberana Reyna: erudicion, lición de santos. Y para que tan buenos estudios, y luzidas prendas comiencen a ser mejor conocidas, juzgo se deve dar a la emprenta. En este Colegio de la Compañia de Jesus, Abril 3. de 1645.

Diego del Marmol.

L I C E N C I A.

D O N Francisco de Monsalve, Dean y Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario general de Sevillay su Arçobispado, doy licencia para que se pueda imprimir este Sermon por lo que toca a este Tribunal. Dada en Sevilla a tres de Abril de 1645.

Lic. D. Francisco de Monsalve.

*AL EMINENTISSIMO, RE-
verendissimo, y muy esclarecido señor
D. AGUSTIN DE ESPINOLA Car-
denal de la Santa Iglesia de Roma, y Ar-
obispo de Sevilla, &c.*



Enor Eminentissimo: La Congregacion del Anū-
ciata de Sevilla, cuyo Patrocinio tiene en la Vir-
gen santissima, y assiēto en el Colegio de S. He-
menegildo de las Escuelas de la Compania de
Iesvs, madre de los mas claros hijos Eclesiasti-
cos y seglares, que con santidad, nobleza, y exemplo an illuf-
trado Congregaciones del mundo. Acoftumbra cada año
con perseverancia y frequēcia, muchos dias del, ofrecer cul-
tos sagrados, solemnizar con fiestas singularissimas de gastos
grandes, de luzimientos aventajados, y lo principal, de nume-
rosas, y devotissimas comuniones a la Reyna del Cielo fre-
quentes servicios, por cuyos rēspetos se au visto obrar de la
santissima Virgen en sus Cōgregados muchas y grandes mi-
sericordias, porq̄ su imagen es milagrosa. Aquí (gran señor)
dōde se suben a predicar en su Pulpito, y a sus Fiestas, los ma-
yores bonetes de España, assi de la Compania de Iesus, co-
mo del Clero illusterrissimo de la Santa Iglesia de Sevilla. Pa-
gados mis hermanos Congregantes, no de mi suficiencia, si-
de los servicios humildes, q̄ a esta Santa Capilla por muchos
años le tengo hechos, sirviendola con el peso, no de mis om-
bras, sino de su ayuda, y Patrocinio de la Virgen santissima,
solicitando para su culto sus mayores adornos, aumentos, y
frequencia de hijos, se dignaron de mādarme, que en la Fies-
ta Titular suya, que es de la Encarnacion del Hijo de Dios
(por llamarle assi su Santissima Madre, y Nuestra Señora el
Anunciada) les predicasse; no diciendo con tan grande Fies-
ta, tan corto Predicador: pero como tratan tanto a la Virgē
santissima, quisieron este dia valer se del mas humilde; y pa-
recion-

reticiendoles a sus piadosos ojos, que el Sermon que oyeron, sería de gloria de Dios, y de su Madre, que se imprimiessse, lo licitaron por nuestro Perfecto (escusandome yo mucho, como quien tan bien conoce sus defetos) que se diera a la estampa. Y acordandome (aunque con atrevimiento) por la parte que me toca, perdíoneme señor, V. Eminencia, que tenía ya nuestra Iglesia en su persona esclarecida, un señor grande, y Principe Eminentissimo, de quien valerme (porque no ay cosa, aunque sea sagrada, que se haga entre los hombres, que esté libre de la censura y calumnia) con tan valientes braços agenos saqué fuerças de los flacos míos, y me resolví a conceder por obediencia, y rendimiento, lo q por mi gusto fuera delirio, o temeridad: mas con animo de ser ocasion por quien V. Eminencia comièce a tener noticias deste rebaño tan fuyo de la Congregacion, aunque con to, grande, porque sus hijos escogidos, en cuyas vidas resplandece la virtud, letras, y exemplo, que tanto ama y procura V. Eminencia con tanto desvelo en sus Eclesiasticos, tengan con esta corta noticia premio, amparo, y memoria de su buen Pastor, q por darme a conocer.

Dichosos tiempos los que vivimos, pues començamos a gozar de un Prelado tan grande, que sabe querer, y cuidar de sus ovejas, como Padre ternissimo: pues no solo las sustenta con su pan y con sus propias rentas, mas se empeña quando le falta, porque no les falte. O señor, cresca V. Eminencia en los ojos de Dios, como el gran Pontifice Pedro, pues tanto se desvela por las medras de su Rebaño, y todos le veamos ocupar esta Silla, que por tantas partes y titulos tan crecidos merece, largos y felices años. Amen.

Humilde Capellan de V. Eminencia

Licenciado Don Fernando de Ahumada.

SALVACION.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilee, cui nomen Nazareth ad Virginem, &c. Luc. c. i.



A Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas purísimas de una donzella Virgen, celebra oy la Iglesia nuestra Madre: gran dia! grande Mysterio! Vn Angel es el que viene enviado de Dios al mundo, a celebrar estos desposorios de entrambas naturalezas, dize S. Lucas, Angel es, y de paz viene, y se llama Gabriel, que quiere dezir fortaleza: sin duda fue menester que la ruviessse el Embaxador y Ministro destas pazes. Llegó a Galilea a la ciudad de Nazareth, a la casa de una dōzella desposada con un varon, que se llamava Joseph: y esta Señora soberana se llamava MARIA. Joseph y Maria viven juntos, muy cerca està de nacer JESVS. Entró el Angel, para hablarla a esta Señora en lo mas retirado de su aposento, sitio que acostumbrava siempre vivir. O Virgen santissima, exemplo de modestia, y de recogimiento admirable, como de todas las demas virtudes! [Ave, la dixo el Angel, gratia plena] salutacion siempre cortes; que a una Paloma-bella y hermosissima, en quien vivia el Espiritu divino, clarò està que avia de estar llena de Dios, y con esta el Espiritu santo. Bendita eres (prosigue Gabriel) entre todas las mugeres! Y oyendo estas palabras la santissima donzella [turbata est in sermone eius] todò fue encogimientos en ella, y turbaciones. Señora, os turbais de ver un Angel en figura de hōbre junto a vos, o de de oyros alabar? A Files, y como nos enseñā Maria santissima con esto, a huyr las lifoujas de los hombres, a aborrecer los aplausos! Turbose en el sermōn la donzella prudentissima, y puso a dudar, q̄ salutacion seria esta de un Angel. Aí cosas dictadas de Dios, dà q̄ pensar a Maria? que ensenança para q̄ no lo creamos todo: de los humanos.

Acudio

Acudio al cuidado fuyo preſto Gabriel, y detruvolé el paſſo a ſus diſcurſos: No temas (la dize) ð Maria ſantiffima, porque às hallado gracia para con Dios [invenifti gratiam apud Dominum] O dichofiffima mil vezes; Muger tu ſola puedes no temer, que hallaſte gracia para Dios, porque hallar gracia para los hombres, y mas en auſenciã de Dios, no es gracia, ſino de dicha grande. El Angel la aſſegurò deſta gracia, y con todo eſſo ella teme. O Señora mía, y que bié que hazeis en temer; porque no ſe hizieron las prudencias, y los recatos de la materia ſegura, ſino de la mas peligroſa Cõcebirás (le dize Gabriel) y parirás un Hijo, i q̄ ſiendo juntamente del Altiffimo, ſe llamará JESVS. Mas replicandole prudentiffima, y advertida eſta Sobeciana Reyna [quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſco?] Como puede ſer eſto, no conociendo varon? le da a entēder a el Angel la dificultad que tiene el poder ſer, y llamarse verdaderamente Madre, la que admitio los aços del matrimonio, ignorando ſiempre las juridiſciones del marido. Pero Gabriel, que ya eſtava en todo, con dezirla, que el Eſpiritu Diuino, a cuya ſombra vivia, y para quien nada es impoſſible, ſobreventria en ella, la dexò quieta y ſegura en ſemejante embaxada: y mas cõ los testimõnios que le da, de que ſu prima Iſabel, eſteril, y anciana de muchos dias, ſe hallava ya preñada de ſeis meſes en las montañas de Judea. A cuyos ultimos ecos, a cuyas poſtreras voces, deſcolgandose a razimos del cielo los Angeles, y aſiſtiendole con preſencia ſingular y ſoberana las tres Diuinas Perſonas, entonando aqui las palabras de ſu cántico [Pax mihi ſecundum verbum tuum] ſegun ſu consentimiento. Hizo que nueſtra naturaleza ſubielle haſta la Divina, y el hombre ſe levantaſſe haſta Dios, uniondoſe el Verbo Eterno hiſtoticamente a nueſtra eſſencia criada. Con eſto ſe deſpidio de ſu preſencia Gabriel, y haziendose la tierra cielo, poſtrados, para adorar a eſta Niña ſoberana, como a ſu Reyna, y ſeñora, los mas encumbrados Serafines, deſaparecieron todos, para dexarla a ſolas contemplar y meditar eſte miſterio. O quien ſupiera, Fleſes, proſeguirlo, para aprovechamiento grande de tan iluſtre Corona: pero ſi no loy Angel, ſi ſoy hom-

hombre: y q̄ tiene tanto q̄ temer, [quomodo fiet istud?] Mas buen animo, q̄ oy es dia de enfalçar Dios humildes, de hazer grandes a los pequeños: dia es de conceder este Verbo que encarna, por intercession de su Madre, muchas misericordias, muchos favores, muchas gracias, y mas si la obligamos con la oració del Angel, diziéndole: Ave Maria.

HAze tan diferentes vizes y luzes a los ojos del entendimiento la presente solemnidad, que no sé si la llame Fiesta de Dios, de Christo S. N. de su Madre, de los Angeles, o de los Hombres: porque a todos los hallo interesados en ella. El interez de Dios (si le puede tener de las cosas deste mundo) se conoce en querer comunicarse todo lo possible, uniendo a la persona del Hijo nuestra naturaleza, y como en causa propria, sale de su Consejo supremo este decreto. Es Fiesta de Christo S. N. pues si bien Dios es interesado en la Encarnacion, parece lo es principalmente el Verbo: pues el solo es el que à de terminar la humana naturaleza, y en cuyo Supuesto divino se à de hazer esta admirable, singular, y perfectissima Hyposthatica Vnion. Es Fiesta de la Virgen santissima: pues solo se espera para celebrarla el fiat de su voça: y para saber, y solicitar su voluntad, la haze Dios un Propio del Cielo a la Tierra. Es Fiesta de los Angeles, pues uno de su naturaleza sutil, incorporea, e intelectual, q̄ es el sacro Paranimpho Gabriel, se vè oy tan favorecido de su Dueño, que le comunica el secreto mas intimo, y retirado de su pecho. Es Fiesta de los Hombres, pues todos estos Decretos, Embaxadas, resoluciones, y favores divinos, se ordenan al bien fuyo, y al reparo, y esplendor de la humana naturaleza. Gran Fiesta Fieles! gran Dia! [Res mira, & inaudita, exclama y dice el gran Padre Arnolfo Carnotense en un Tratado q̄ haze de laudibus Virginis, res mira, & inaudita Mater Virgo: Verbum caro: Deus homo. Quis in tam celebri miraculo fileat! Quis hæc prædicare sufficiat! scimus quidem supra nos esse hoc agredi.] Jútar estas Fiestas en una, Dios hombre, Verbo humanado, Madre Virgen, Angel ministro de una criatura inferior, Hombre superior, y levanta-

do a el Angel mas eminente , y naturaleza nuestra criada; igualada en cierto modo con Dios Eterno y sublime? [Quis hæc prædicare sufficiat?] à de aver Predicador que se atreva a ponderar esto? à de aver palabras humanas, que lo declaren, y lo digan? Si, que si la Palabra eterna se à hecho carne, y se à entrado ya por nuestras puertas, en ninguna parte la tenemos mas cerca, que en nuestra Capilla. [Sed illa, profugue est: Doctor, in cuius sacratissimo utero Verbum caro factum est, locuturis de Verbo conciliat Verbum.] O que palabras tan medidas a mi desseo ! No descaescáis oyentes míos, aunque sea yo el Orador, que si el Verbo eterno se à hecho carne, y esto passá en la casa, y en el vientre de Maria santissima, claro està que viviendo nosotros como hijos tã suyos en la suya, ni a mi me an de faltar palabras para hablar desta Eterna Palabra, ni a vosotros conocimientos altissimos deste Mysterio soberano, y piadosissimos afectos a esta Madre, y a este Hijo.

Aora çomencemos a hablar deste Dios humanado, desta Virgen Madre, deste Hombre Dios, deste Angel ministro. O que de achaques, Fieles, que atribuye la ignorancia, o la malicia nuestra a las obras mas heroicas de Dios! Fuerça llama su liberalidad, necesidad su amor, su humildad mēgua de su grãdeza. Si se encubre Dios alguna vez, como espiritu purissimo, por escondido nos causa, por esquivo y retirado nos divierte: Si se manifesta en carne: no nos parece que justifica los fueros de espiritu. Si se heze patente a los Angeles, parece que se encubre a los hombres. Si se entrega a unos, se niega a otros. Si le goza el mundo, le pierde el Cielo. O valgame Dios, y que à de hazer Dios para salir ayroso de tantos empeños? Que? hazerse hombre; tome el Verbo Eterno en si nuestra humanidad, revelenos con esto el secreto mas intimo de su pecho, dexé conocer su espiritu en la Encarnacion, descubra alli su grandeza, su amor, su liberalidad, su poder, y vera Dios, y experimentaremos nosotros, que no perdiendo el ser quien es por hazerse hombre, ni dexa de ser
Dios

Dios gran Señor, por ser humano; ni por manifestarse en carne atropella las leyes de espíritu: ni entregandose a los hombres, le pierde el Cielo, ni a los Angeles se encubre. Todo esto gana Dios por ser hombre? Si, dize el Apostol S. Pablo en la primera Epistola que escribió a Timotheo: [Magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne: iustificatū est in spiritu: apparuit Angelis, prædicatum est gentibus: creditum est in mundo: assumptum est in gloria. O valgame Dios, dize S. Pablo, y lo mucho que adquirio Dios para si, mostrandose con nosotros en su Encarnacion tan liberal! pues manifestandose en carne, se justifica en espíritu: y apareciendo a los Angeles, no se encubre a los hombres: y haziendose visible al mundo el que es Señor y Rey de la gloria, adquiere para si nueva gloria, nueva honra, grandeza y dignidad: [Dignus est agnus accipere divinitatem, & gloriam, & honorem. Ioan. quinto Apocal.]

Diganme señores, si se manifiesta y descubre tãto Dios en la Encarnacion, como a la Encarnacion la llama San Pablo sacramento? [Sacramentū quod manifestatum est. Si le preguntamos al Angelico Doctor S. Thomas [Quid est sacramentum? nos responde el santo: Quod est sacrum secretum.] Que es un secreto sagrado, retirado en el coraçon de Dios, oculto mucho siempre, disimulado, y escondido de tal fuerte, q̄ si el no le revela, entēderle, ni alcãçar le sera imposible: [Quæ sunt Dei nemo novit nisi spiritus Dei,] dixo el Predicador de las gentes, primo ad Corinthios secundo. Y assi fue el secreto de la Encarnacion del Hijo de Dios, oculto como sacramēto, en el pecho del Eterno Padre, piadoso por el fin de la restauracion del mūdo: grande, porque no ay cosa en Dios, que no lo sea; y meditado desde su eternidad, porque tuvo Dios mucho q̄ hazer en el. Pues valgame Dios! si este secreto à sido tã escōdido para nosotros desde la eternidad? si nos à dexado siēpre (siēdo misterio de tanta luz) a oscuras, como està ya tan claro a nuestra vista? como le podemos per cebir, y tã claramēte

ver? d piedad grande de Dios ! exclama, y dize el grande Apostol Pablo, y d entrañas amorosissimas de su misericordia:[Hoc ergo secretum quod latet in corde Patris factum est homo.] Sabeis que á hecho Dios por nosotros? (dize S. Pablo) mirad si pudo hazer mas: tanto como esto te quiso, alma, desde su eternidad el Verbo eterno, y te amò. Pues aqueste secreto Divino, este Mysterio altissimo y soberano, que se pierde de vista, y passà por alto al entendimiento mas angelico y sutil, este Sacramento escondido por tantos siglos en el pecho del Padre, y en la eternidad de Dios, este mismo te le à ya manifestado Dios en tiempo, y le à hecho tu amor, y le à obligado al Verbo eterno, a que commutando las glorias del Ser eterno suyo en temporalidades passè con las delicias de tu aficion, a ser hombre.

Comunes pero siempre mysteriosas, y aqui explicadas con singularidad son aquellas palabras que escrivio de si mesmo el Verbo Eterno Proverbiorum octavo[& delectabar per singulos dies ludens coram eò omni tempore ludès in orbe terrarum, & delitiæ meæ esse cū filijs hominum,] gozoso estava dize el Verbo, todos los dias de mi eternidad todos los siglos y los tiempos entretenido, y jugando en la circunferencia del orbe: y mis delicias y deleites no se empleavan en mas que con los hijos de los hombres. Salonio Bienense Autor grave y antiguo, dudando mucho este lugar y confiriendo consigo estos juegos de Dios, dize, [num quid sapientia, idest Dei filius pueriliter ludebat coram Patre?] Que es esto sieles mios? el Verbo Eterno cõ su Padre juega? Es niño acaso la inmensa e incomprehensible sabiduria, q se entretiene, y haze donaires con su Padre? Que juegos son estos, y que burlas del que nacio sin principio? [Abilit, dize este Autor grande, se l quod dicit ludens intelligendum est gaudens.] Mirad señores, este juego de Dios no se à de entender materialmente, como sueña, que no era juego, sino gozo, y alegria. Bien está, pues de q se alegra Dios? [Gauderat; prosigue este Autor, se esse unum, idest, unius substantiæ cum Patre à Principio à diebus

diebus æternitatis.] Sabeis de que se alegra el Verbo eterno de verse consustancial al Padre, de su misma naturaleza, y essencia divina. Ya esto tengo entendido, pero jugar Dios en la circunferencia del orbe, no se que quiere dezir? porque si el que engendra, y el engendrado, todo es eterno: y ni el uno, ni el otro tuvo necesidad, ni dependencia de criaturas existentes, ni posibles, a que proposito pone Dios por causa, y fin de su alegria la circunferencia del orbe, y el globo de la tierra? [Quia cum tempora orbis, grandes palabras deste mesmo Autor, & creaturæ esse cæpissent, ipse Filius gaudebat, quia ipse quod erat semper in Patre manebat.] Sabeis porque fue esto señores? mirad si os lo se dezir? este gozo del Verbo eterno, tenia mas de respectivo, que de absoluto: estava mirado Dios en su eternidad, como el tiempo, los orbes, y todas las cosas passava del no ser al ser; y empeçavan a tenerle quando el se hallava antes, y despues eterno, y esto le causava tanto gozo a Dios, que no lo podia sufrir en su pecho, sin manifestarlo y darlo a entender a su Padre. Bien està, àssi, dize el Padre Eterno, que esto passa con mi Hijo: alto pues, ame, quiera bien al hombre. Y que Señor? que sus amores y finezas le pòdran en tal estado, q̄ parezca que no se acuerda mas de quien es, pues mudando su eternidad en tiempo, nacera en carne, padecera, y morirà por el hombre, y juntamente meditarà en mi pecho ambas a dos cosas tan a una, que ni parezca mas Dios quando humano, ni menos hõbre quando Divino.

De donde infiero, que Dios mejor medita para nosotros que para si: porque para si medita por lo eterno lo temporal; pero para nosotros medita por lo temporal lo eterno. O que bien q̄ ponderò esto, y lo dixo Tertuliano el grande, aquel Africano insigne: [Ita Deo de momentaneis æterna meditante, magnifica bono tuo Deum tuum incidisti in manus eius, sed feliciter incidisti: incidit & ille in agritudines tuas.] ó que palabras tan de oro! Mira Biel, estimate mucho, y no le seas mas ingrato a tu poderoso Dueño

ño y Señor, pues de tal fuerte te amó, que cupo en su nobleza que de las cosas momentaneas meditasse las eternas para ti; de la salud de tu cuerpo meditasse la de tu alma: de tu miseria su misericordia, de tu caída, su perdõ y liberalidad. Engrandesse pues, ò mortal, a esta bõdad inmensa! vénerale, estimale, apreciale mucho! ò dichoso mil veces quando caiste enfermo en sus manos, pues le as obligado amorosissimo, a caer en tu enfermedad, y herido de las flechas de tu amor, sollicita tu salud y tu remedio: y por la vida temporal que te comunica, està meditando la eterna que te prepara. Y si esto es assi como lo es, fera mucho que siendo tu el interessado, medites aora por tu Dios eternidades en tiẽpo: quando el està en eternidad traçando para ti un ser divino, y humanado por tu biẽ, medita mas altamente para ti que para si mesmo?

Oydme señores una cosa singular, que ay en el capitulo primero de la carta que escrivio San Pablo a los Hebreos: va tratando, y probãdo el Apostol, que Christo Señor nuestro es verdadero Dios: y explicalo, y declaralo desta manera con dos lugares insignes de la sagrada escritura: el uno del Psalmo segundo de David [filius meus est tu ego hodie genui te.] tu eres mi Hijo, y oy te engendrè. Y el otro del libro segundo de los Reyes en el capitulo septimo [ego ero illi in Patrem: & ipse erit mihi in Filium.] yo sere para el su Padre y el sera para mi mi Hijo. En los quales lugares tiene dificultad conciliar el hodie con el genui: porq̃ en el rigor de la letra parece que avia de dezir oy te engendro: o ayer te engendrè: no es assi? si; assi parece que avia de ser: porque el odie de presente: y el genui de futuro, no parece que aun en latin hazen buena gramatica. Mas o que buena hazen. Dice Dionisio Cartufiano, que en las palabras de fé, y en las obras de Dios no ay cosa sin misterio [Hodie genui te] à de decir, dize este Doctor grande. Porque? porque genui, de preterito, da a entender, que esta generacion del Padre eterno al Hijo, es eterna, y no nueva y temporal, que es invariable, y de fecundidad infinita:

finita: y el hodie, de presente, da a entender, que es permanente, incesable, y sin fin. Y assi junta el tiempo presente con el pasado [Capulando *præsens præterito*] porque como en la eternidad de Dios no ay preterito que dexede ser, ni futuro que no sea: por esso junta lo que fue, con lo que es: porque ni lo que fue puede dexar de ser en Dios, ni lo que es tampoco se tiene de acabar.

Ara bien está esto, pero que tiene que ver, o que quiere dezir en el segundo lugar el Eterno Padre: [*Ego ero illi in Patrem: & ipse erit mihi in Filium.*] Yo serè para el su Padre, y el serà para mi mi Hijo? Si lo engendrò a este Hijo en eternidad Dios, no fue siempre su Padre? y si lo es, como, o porque dize que lo serà? Aora comiencen ya Fieles mios, las glorias de Maria santissima nuestra gran Madre y Señora, que no sufre Dios aun en su eternidad, que esta Señora soberana dexede entrar en parte en la generacion inmensa, y filiacion temporal de su eterno Hijo: (*Nam qui æqualiter, dize San Dionisio, Pater Christi fuit secundum quod Deus futurus fuit, Pater Christi hominis de Virgine tunc nascituri iam nati.*) Sabeis porq dize el Padre Eterno, que à de ser Padre de futuro, de un Hijo suyo, que lo es desde su eternidad? porque estava mirando a Maria santissima, en cuyo vientre purissimo, en cuyas entrañas y pechos virginales este Dios hõbre, este Dios eterno, este Verbo en essencia, que era Hijo suyo juntamente, de su voca, y de su pecho soberano, se avia de hazer por nosotros verdadero hombre, y avia de Encarnar? y assi junta el Padre Eterno en esta generacion y encarnacion temporal de su eterno Hijo, ambas generaciones, una eterna siempre fixa y permanente en su inmensidad Divina (*Ego hodie genuit te:*) y otra temporal, nueva, y con principio, que le avia de dar a Dios esta Niña Virgen, esta Donzella fecundissima, y esta Reyna soberana: *Ego ero illi in Patrem, & ipse erit mihi in Filium.*

Aora entenderemos un singularissimo modo de hablar del gran Padre S. Ambrosio, que tratando de la persona de
Chris-

Christo Señor nuestro, dixo que avia nacido de una donzella purissima, de una Madre virgen, para que creyesse con esso el mundo, que era el Messias prometido, Hijo verdadero de Dios [creatur ex Virgine, ut ex Deo natus esse credatur.] Y cierto señores, que si miramos bien, y ahondamos mucho este arbitrio, parece que era mas a proposito para desconocer a Dios en la divina Filiacion, y tenerle por hombre puro, que para tenerle y creerle por Dios y hombre verdaderamente humano: pero no defacreditemos al gran Doctor Ambrosio, que sus palabras dan a entender que se las dictò el Espiritu divino. Mirad señores (dize el Santo) no os maraville que naciendo Dios de una donzella purissima, se acredite con esso tanto de divino, que juntamente parezca, y sea Dios; porque Dios siempre navega, y camina por unos rumbos distinctissimos, y muy opuestos a nuestra naturaleza, y al ingenio humano. No vistis (dize Ambrosio) a CHRISTO Señor nuestro pendiente de un madero, temblando su cuerpo sacrosanto en una Cruz, y juntamente temblar con el todas las criaturas, y estremecerse el universo? pues mirad, estos temblores fueron causa de que el mundo se solidafese, y no temieran con esso, ni temblaran sus creyentes, y dicipulos. No vistis llenarse el ayre de tinieblas con su muerte, y vestirse de luto, y de horrores entonces la hermosura del Sol? pues nunca estuvo mas que alli el de Justicia con mas luzientes rayos. Asì, ni mas, ni menos (dize Ambrosio) naciendo Dios de una Madre Virgen, naciendo de una donzella niña, quiso con esso obrar en ella Dios con su omnipotencia soberana, tales prodigios, que en lugar de parecer a los mortales hombre puro, pareciese, y fuesse juntamente hombre y Dios, con dos sustancias, con dos naturalezas tan distinctas en un supuesto divino, que se diera la una a la otra la mano. No son de perder las palabras de Ambrosio: *oyanias: [Tremulo pendet in ligno confirmaturus trementes, Cælum caligine obducit, ut illuminet terras: tremefacit ut solidet, & creatur*

sur ex Virgine, ut ex Deo natus credatur.] Grandes palabras que es peregrino el ardid de Dios, señores: que siempre obra en nosotros sus primores y prodigios con tal disfimulo, que furtiendo efectos alo que pudiera prometer la naturaleza contrarios, nace de una donzella: y aunque pura criatura, adonde según fueros de carne, parece q̄ avia de ser Dios hombre puro, de tal suerte da tal realce a su naturaleza, que le haze que no dexede de ser Dios, el q̄ es por ser mortal: mas antes parezca mas Dios por ser hijo de la Virgen; y en el credito y opinion de los hōbres no dexede de ser Divino por ser humano. [O res prodigiosa, dize Anselmo, quod unus & idem filius Dei, & Virginis: nec maior filius Dei, quàm filius Virginis: nec maior in trono suæ celsitudinis, quàm in angusto Virginis ergastulo.] O cosa prodigiosa! ó portento, que palma los cielos! ó pasmo que suspende a los Angeles! y ò suspension que admira a los hombres! que sea uno mismo el Hijo de Dios, que el Hijo de la Virgen! que tenga esta Señora tan buen Hijo, como tiene Dios! pues ni es mayor el Hijo de Dios, que el Hijo de Maria: ni mayor Dios en el Trono de su mayor excelencia, y divinidad (que es el pecho del Eterno Padre) que en la esfera corta de las entrañas de su Madre. Hasta aqui pudo llegar el pensamiento mas osado en alabanças de Maria fantissima en su mas alto buelo: Suspendan aqui sus alas los Serafines, que en llegando esta Señora soberana (de la manera que es possible, como su Eterno Hijo) hasta el pecho de Dios, no ay mas altura donde poder subir.

Pero denos licencia, para dar otro buelo en alabança de nuestra gran Señora, sino mas incumbrado, mas admirable, quien tuvo poder, y quiso engrandecer tanto a su Madre. Mas engrandecido estuvo el Verbo Eterno de los hōbres, y mas ensalzado dellos despues que tuvo en la tierra Madre, que lo avia estado en el pecho de su Padre por toda su eternidad.

Cuenta el Evangelista san Juan en el capitulo quinto de

fu Apocalypsis, q̄ guiado de la divina providencia a aquel mysterioso retiro que tubo, entre otras celestiales apariencias, que alli le fueron manifestas, refiere la siguiente: Vide (dize) aquel Dios fucite, bravo Leon del Tribu de Iudà, hecho manso Cordero, rodeado de Señores, Reyes, y Patriarchas de multitud de Angeles [in millia millium] estos con templados instrumentos, dulces çamponas, y organos suaves: y aquellos con tantas cytaras en las manos, quantos eran. Y todos juntos con acordadas voces, cantando un cantico nuevo, que dezia desta suerte: [Dignus es Domine accipere librũ, & aperire signacula eius quoniam redimisti nos in sanguine tuo: prop̄ te accipe virtutem, divinitatem, sapientiam, fortitudinem, honorem, gloriam, & benedictionem, & omnis creatura, quæ in caelo est, & super terram: quæ sunt in mari, & sub terra omnes dicebant agno sedenti in Trono benedictio honor, gloria, & potestas sit in sæcula sæculorum.] No se puede dezir mas claro, ni mas a mi proposito. Dexo aora explicaciones y comentarios, que son varios, y voyme solo a lo literal de las palabras, que prueban mi intento con el docto sentir de un esclarecido Doctor de la sagrada Religion de la Compania de Iesus. Quãdo estava este Señor en el Trono de su justicia, en el pecho del Padre hecho fiero Leon, intratable, y severo, castigando a unos, y amenazando a todos, entonces suspenden sus musicas los Angeles; arrian los instrumentos de alegria, y no conocen a su Dios los hombres: aquel libro mysterioso de la Sabiduria, està cerrado con uno y siete sellos; pero quando este mismo Señor se haze visible al mundo, quando trata de tomar carne de una Virgen purissima, y se haze por nosotros verdaderamente hombre, entonces vence el Cordero en la effusion de su sangre: el libro mysterioso de la eterna Sabiduria, y archano de la Omnipotencia, se rompe y manifesta, no sus doradas ojas, y purissimas letras, conque se escriven los mysterios de nuestra Redẽpcion, sino sellos fortissimos de bronze: y danle juntamẽte a este Señor divino por aver

nacido de Maria santissima en el cielo los Angeles, en la tierra los hombres, en el ayre las aves, en el mar los peces, en el profundo los abismos, y finalmēte todas las criaturas nueva honra, nueva gloria, nueva divinidad accidental, y fortaleza que este Señor antes no tenia, ni la tuviera, sino uviera encarnado en las entrañas purissimas de una Virgen su Madre, y hechose por nosotros verdadero, y mortal hombre.

Mas! Quãdo estava este Señor divino en el pecho de su Eterno Padre, estava escondido, conocíanle pocos, y no conociendole, no le davan la honra y reverencia q̄ le era debida, prefiriendo a su adoracion las ciegas aras de sus idolos, ni alli tuvo la hõra de Redemptor, ni rindio las almas a su obediencia, ni triunfò de la muerte, ni triunfò del pecado, ni triunfò del infierno, ni levantò el trofeo del esclarecido nombre de Iesus: pero desde el pecho de su Madre santissima, luego que por medio della se hizo visible al mūdo, y se dio a conocer a los hõbres: adquirio la nueva gloria que le dieron las almas que ganò, triunfò de la muerte del infierno, y del pecado; ilustrò sus armas con el esclarecido y glorioso blason y nõbre de Iesus, reconocieronle los hombres por su Redentor, honraron su muerte con sus vidas, firmando con su propia sangre el testimonio de su Fè, donde adquirio Dios nueva hõra, nueva gloria, nueva dignidad, y fortaleza, que este Señor divino antes, como è dicho, no tenia, ni la tuviera sin ser hijo de su Madre. Y no os espãteis Fieles, de q̄ todas estas grandezas se digã de Maria, porque como se criava para ser dina Madre de persona divina de la recamara de la deidad, sacarõ oy para su arreo divinas joyas, contribuyendo cada qual de las tres divinas Personas aquello que por particular atributo y propiedad les cõpetia. Pues si es nocionalissimo atributo del Eterno Padre engendrar por su entèdimiento a un Hijo, por quiẽ todas las cosas tienen ser, sea propio tãbien de Maria engẽdrar al mismo Hijo, por quien todas las cosas tienen ser. Y si es proprio de el Eterno Padre engendrar al Criador

de todos : sea propio de Maria santissima engendrarnos al Salvador de todos, siendo ella tã buena Madre dentro de la esfera limirada de Madre por razon de su Hijo, como Padre en su esfera Dios. Y si es propio del Verbo Eterno ser cristalino espejo de su Padre, puro, luziente, y terfo, de tal manera, que mirandose en el, quede impressa en el Verbo su figura. Assi ni mas, ni menos, a otro viso sea espejo de la Madre su Eterno Hijo, descubriendose por los cristales purissimos de sus entrañas, tan claro, tan patente hecho hombre por nosotros el Verbo Eterno, que diga san Agustín, que Maria da forma, y hechura al mismo Dios : y san Pedro Chrisologo: [Tanta est Virgo, ut quantus sit Deus factis ignoret, qui huius Virginis mentem non stupet; animum non miratur.] No conoce bien a Dios, ni le puede conocer quien no conoce bien a Maria, porque ella sola entre todo lo criado, es el mayor alarde de toda la mayor grandeza, poder, y sabiduria de Dios : porque esta Reyna soberana, sobrepujando siempre a todos los Serafines, se hallò oy tan abrasada de amor, heida de los rayos del Espejo de su hijo, que desplegadas las alas de su coraçon con un impetuoso buelo de afectos amorosissimos, le supo amar de manera, que la crecida llama de su ardiente fuego atraxo a si, y sacò de su alta esfera al divino fuego, para unirse con ella : y el fuego divino quedò dentro de la esfera della, de fuerte que se hizo una misma esfera de entrambos fuegos. Y si es propiedad, señores del Divino fuego, mucho mas que del natural, assemejar a si a quien emprende, que tan semejante dejaria aqueste espejo Divino del Verbo encarnado, a la Madre santissima de su alma, a quiẽ tenia Dios dentro de su propia esfera? Y si el Espiritu santo ultimamente es fuente, y mar de gracia, de do procedẽ todas las gracias, y dones divinos, este Rio tan caudaloso recogio oy todas sus corrientes, y soltãdo la represa de golpe, y con impetu celestial, la embistio, e inundò de manera, q̃ la dexò como oy la hallò Gabriel, [Gratia plena.] hecha fuente, y mar de gracia, y no mar estanquiuo, sino

corriente, cuyas corrientes enriquecen de gracia toda la Iglesia: [quia sic est voluntas Dei, dize Hyeronimo, qui totum nos habere voluit per Mariam.]

Y aunque es verdad, que es general excelencia de los misterios de nuestra Fè, ser admirables, y como efectos propios de la infinita sabiduria y bondad de Dios ser incomprehensibles; porque la virtud de los divinos pensamientos, especialmente en los mysterios de nuestra Redempcion, como dize Chrifostomo, es fuente de agua viva de corriente perpetua, tan oculta, y tan inefable en la mente Divina, que sin la divina luz, sin el viso de la deidad, ni los Serafines mas altos con sus mas relevantes entendimientos, la pueden comprehender, ni otro que el mismo Dios, sabe explicarla, ni entendela: porque ni las venas de su admirable conocimiento se descubren en la estampa del mundo, ni los atributos de su infinito saber se pueden esplayar fuera de aquel immenso pelago de la bondad de Dios, de quien como de propria fuente, mana el inefable Sacramento de la Encarnacion, que por ser el minero de todos los demas de la Sabiduria, Omnipotencia, y Bondad Divina, es mucho mas que todos profundo, incomprehensible, inefable, e immenso: y assi de solo el como por excelencia, dixo san Pablo primo ad Corinth. secundo, y ad Ephesos tercero, que està escondido por todos los siglos de la eternidad de Dios en su pecho soberano, de tal manera que ni la vista le descubre, ni el coraçon humano le percibe, ni el juicio clarissimo del Angel le barrunta, ni el sentido mas sentido le puede dar alcance en su mas alto buelo: [hebes est in eius consideratione, dize Justiniano, omnis acies sensuum, & caligat aspectus: mens deficit, ratio excluditur, vox silet, cælum stupet, & Angeli mirantur.] Pero a nosotros este mismo mysterio oculto, y encerrado, nos le revelò el Señor por su Espiritu divino, como dize el Apòstol, enviando del Cielo uno de aquellos soberanos Paranimphos, que por su ministerio se llaman Angeles, a quien pinta la divina Escritura como razimos de oro engastados de

de inestimable pedrería : o como marcas y cellos de la di-
vinidad, visediosos en el espíritu. El qual [facie rutilas, ves-
te coruscans, ingressu mirabili, & aspectu terribili.] En
forma humana (como dize san Agustín) visible, y aparente
hecho un esplendor de luz, de grandeza y de gloria, pos-
trado a los divinos pies de una hermosa donzella, de una
soberana Virgen, y de una Niña, aunq̃ pobre hidalga, mas
Angel que el supremo: en breves, aunque ricas razones, al
estilo de Dios cortas, le explicò. y declaró tan ajustada-
mente la sustancia, y circunstancias del mysterio de oy, q̃
dexando satisfecha a la que es sagrario de la divinidad, re-
camara, y deposito del divino saber, y esposa del Espíritu
santo, le descubrió la embaxada a que venia, y le manifes-
tó los mysterios de la humanidad de Dios, diziéndole estas
palabras.

Ave gratia plena] Dios te salve toda llena de gracia: lle-
na quanto a el alma, como dize santo Thomas, y llena qua-
nto al cuerpo: llena quanto a la perfección, colmo de todas
las virtudes, y llena quanto a la fantidad y pureza de la cul-
pa, no solo actual, sino también original, como dixo S. Agus-
tín: [Cum dixit gratia plena ostendit ex integro iram ex-
clusam primæ sententiæ, & plenam benedictionis gratiã
restitutam.] Quando dixo: llena de gracia el Angel a Ma-
ria, dize el sol de la Iglesia S. Agustín, claramente mostrò
que la ira, y vengança de la primer sentencia de la culpa
original en todo y por todo fue excluyda de su divinissima
persona, sin averla tocado en un punto, ni aun en un solo
velo a los cãdores soberanos de su alma. Antes en ella (co-
mo dixo Hyeronimo) perfecta, y totalmente se renovò el
estado de la bendicion de Dios, y se le restituyò toda la pie-
nitud de los dones y gracias del Espíritu divino, porque a
las demas criaturas racionales humanas y Angelicas se les
dió la gracia repartida, y por cuenta, [cæteris quidem per
partes.] Pero a MARIA santissima, a esta Princesa sobe-
rana del Cielo [Mariæ vero tota se infudit plenitudo gra-
tiæ in illa.] Como a luz en su esfera, y como a agua en su
fuen-

fuerite, toda la plenitud de la gracia de Dios, se le derramò en su soberano pecho, de tal manera, que ni quedò parte en ella que no estuviera siempre llena de Dios, ni tesoro de gracia en sus archivos, ni favor divino en sus venas y mineros, que no se le uviese dado. [Vestra enim est gratia, prosigue su gran Capellan san Pedro Chrisologo, qua dedit caelis gloriam, terris Deum, fidem gentibus, finem vitij: vitæ ordinem, moribus disciplinam.] Vuestra es la gracia, ó M A R I A santissima! Vuestra es la gracia, ó celestial Señora! que dio gloria a los cielos, Dios a la tierra, Fè a las gentes, orden a la vida, emmienda a las costumbres, y fin a los pecados.

[Dominus tecum.] Señora mia! el Señor es contigo; a estar viene en tu soberano pecho. Que grandeza! No como Señor en el Templo de su gloria, ni como Padre en el alma de su Hija, que de esta suerte estuvo en ti desde el instante primero de tu purissima Concepcion: sino como en un vivo cielo de su grandeza viene a estar, y como si fuera de su gloria el divino habitaculo. [Sed in te novo nascendi illabitur sacramento.] Por un nuevo modo inefable de encarnar baxa aora este Señor a tus entrañas soberanas, y se quiere incorporar contigo el mismo que es natural Hijo de Dios, Concepto de su divino entendimiento, Imagen de su idea, y Eterno, y divino Verbo de su sustancia.

[Benedicta tu in mulieribus.] O bendita muger entre todas las demas! pues tu sola hallaste tanta merced, y tanto bien de Dios: ser digna Madre de su Hijo, ser de su Padre compañera, y ser Esposa verdadera del Espiritu santo. No temas pues, ó Maria santissima! no temas, le dize el Angel Gabriel a esta Señora! que el mismo Espiritu à de ser el Autor principal de todo esto! por cuya virtud pariràs un Hijo, que sea el tronco, el fundamento, y principio de la sabiduria, y poder del Padre Eterno, el Santo por excelencia, y el Primogenito de todos los Predestinados: cuya divina Humanidad à de ser el afinadero, y crysol de todas

las virtudes en quien se deifiquen, y suban de punto todos los merecimientos de todas las criaturas, y a cuyo acto el mas remisso de su alma fantissima, no lleguen ni con quitares muchos todas las virtudes juntas; y perfecciones de todas las criaturas, aunque fuesen creciendo por toda la eternidad de Dios a cientos, y a millares. Vn Hijo (albricias Reyna) que el solo sea el camino, la verdad y la vida: camino de verdad, verdad de vida, y vida de gracia. Camino, que solo el no descamina: verdad, que sola ella no yerra: y vida, que el acabarse es imposible. Camino, que guia: verdad, que alumbra: vida, que bienaventura, Camino de los que comienzan: verdad de los que caminan, y vida de los que acaban. Camino de los activos, verdad de los contemplativos, y vida de los bienaventurados. [Via conuersionis sanctæ, dize el Eminentissimo y Doctissimo Padre san Leon, veritas doctrinæ divinæ, & vita beatitudinis sempiternæ.] Vn Hijo, de quien diga Esaias, que à de tener el admirable por nombre, Dios fuerte, Padre del siglo venidero, y Principe de la Paz. Pero tu ponle un nombre con todo esso soberana Señora, que diziendo su oficio, declare tambien su excelencia: llamale JESVS, que quiere dezir Salvador, ante cuyo acatamiento, y ante cuyo sonido doblen las criaturas todas las rodillas, y se postren y humillen Angeles, hombres, y demonios, altos, grandes, y chicos a sus ecos soberanos. Vn Hijo paritæ, en cuyo ser como en archivo, y en raiz de los divinos Mysterios, estan depositados todos los tesoros, y mineros divinos, de donde nascan las fuentes de la luz, y las venas del oro de la gracia. [O beata Maria sæculum omne captivum tuum depræcatur assensum, te apud Deum mundum suæ fidei obsidem fecit, nolle morari Virgo nuntio festinanter responde Verbum, & suscipe Filium, da fidem, & senti virtutem.] O Virgen sacratissima (dize el grande hijo de su intercession S. Agustin) ò Reyna y Madre nuestra, fiadora del mundo sois, dad el si a este Nuncio Gabriel, que de rodillas os le pide: dadle el consentimiento, que todos los
figlos,

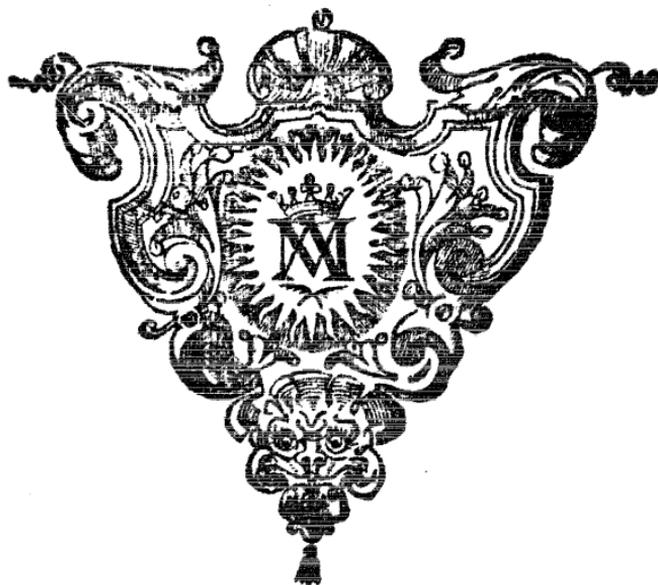
figlos, todos los estados del mundo, todas las edades de las gentes os le suplican, y aclaman ! El estado de la Inocencia os le pide y suplica como a su conquistadora valentissima: el de la Naturaleza, como a su deseada Redemptora: el de la Gracia, como a su hija primogenita: el de la Escritura, como a su Reyna propietaria: el de la Gloria, como a su Señora soberana: y el de la misma Essencia y naturaleza de Dios, como a Madre del Verbo sacratissima, [de qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.] Alto pues, infanta bella, dad el si a este Paranimpho embaxador, que os le suplicamos todos: no os detengais mas, Señora mia, que Angeles, hombres, y el mismo Dios os lo ruega. Responded si, soberana Princesa, acetad, consentid la embaxada de Gabriel, tendreis por Hijo al mismo que os criò, que a redimirnos viene. [Ecce Ancilla Domini.] O que bien començaist mas Virgen sacratissima: profeguid, echad el sello con un [Fiat,] que esta palabra sola espera el Verbo Eterno, para hazerse hombre, y para tomar nuestra carne mortal en vuestras entrañas purissimas. [Fiat mihi secundum Verbum tuum.] Acabose el Sermon con el Myfterio.

O soberana Reyna ! y ò dichosos mil vezes hijos suyos Cõgregados illustres desta sancta Capilla, y Cõgregacion ! Vafos escogidos de Dios, y de su divina Providencia, y fratos sazoados de su sagrada Compania, dichosos mil vezes sois, y otras tantas felices Anunciados miost yo os doi la enorabuena. Embidien os los Angeles, y admiren os los hombres, pues gozais tan de cerca las corrientes divinas destas aguas, de sus dulces exẽplos, y santas enseñanças, y amonestaciones. Diganlo, y publiquelo tantas sagradas Religiones del mundo, sus mas excelentes y aventajados hijos, de donde sacaron las letras, y la virtud primitiva, q los hizo en ellas grandes: tanta variedad de escritos, tanta excelencia de papeles, tãto trabajo de dotrinas, y tanto lustre de virtudes, de santidades, y perfecciones. Perdoneame por aora, ò sagrada Madre mia, Religion esclareci-

da de la Compañia de Iesus, lustre, y honor de tantos hijos, y parto feliz de tan soberanos ingenios? Perdonadme, q aunque todos confiesin (y de no hazerlo assi, fueran ingratos) que a ti sola lo deven, a tus Escuelas, a sus Estudios, a tus Cathedras, a tus Maestros admirables, a tus escritos profundos, y a sus claros, y floridos ingenios: yo digo por esta vez (no voy descaminado) que a la frecuencia y devocion, a la asistencia, al servicio, y enseñanza que recibieron desta santa Capilla del Anunciata, solamente lo deven. O valgame Dios! y si hablaran en abono desta verdad todos los hijos desta soberana Señora, que estan pisando estrellas en el Cielo, viendo a Dios cara a cara, sin poder engañarse, ni engañarnos, y como confirmaran este parecer mio, y abonaran en todo este discurso! Mas sea fe al fin lo que se fuere, que todo deve de ser verdad. Creced pues felizmente frutos dichosos de las divinas manos Planteles escogidos de los Jardines de Dios, Flores de la gracia de Maria santissima, Rosas, que quicás muchos de los que estais presentes os criais para Martyres: Açucenas de virgines, Lyrios de grandes Sacerdotes Confessores! Creced, y sed luzes del Cielo, exemplos de la tierra, y glorias del mismo Dios: Sea de aqui a delante el olor de vuestras virtudes suavissimo al olfato del mundo, purissimo al de los Angeles: dilatense vuestras cenos, y coraçones en gracia, y en amistad de todos. Entonad, como lo acostumbrais, a la gloria de Dios, y a la gala de MARIA, mil canticos alegres: bendezid a su Hijo, servidle, temedle, alabadle, sedle de aqui a delante, como lo aveys sido hasta aqui, lealmete fieles, fielmente leales y devotos; en confianças ciertas, de que como su piédad y misericordia os agregó a una Congregacion tan santa como esta, Patrocinada con el nombre de Maria, Plantada en la Compañia de Iesus, Cultivada con su riego, Amparada con su exemplo, y enseñanza, y Abrigada con su Doctrina: Frequentandola, como lo hazeis exemplares, y Assistiendola siempre devotos, os dilatara en esta vida Dios con muchos bienes de gracia,

gracia, para que le gozeis en la eterna con muchos y grandes dotes de gloria, quam mihi & vobis præstare dignetur Dominus Iesus Christus. Amen. Sub correptione sanctæ Matris Ecelesiæ.

*Ad maiorem gloriam Dei, & beatissimæ
Virginis Maria, & sanctissimi
Ioseph.*



... ..
... ..
... ..

... ..
... ..
... ..

